



**CONSEJO EUROPEO
EL PRESIDENTE**



Bruselas, 14 de marzo de 2013
(OR. en)
EUCO 71/13
PRESSE 118
PR PCE 63

Observaciones del Presidente Herman Van Rompuy tras la primera sesión del Consejo Europeo

Acabamos de concluir la primera sesión de tarde de nuestro tradicional Consejo de primavera. Todos los años, por estas fechas, nos reunimos para marcar el rumbo que oriente lo mejor posible nuestras políticas económicas, tanto a nivel nacional como europeo.

Esta noche, en vista de nuestras sombrías perspectivas económicas, en vista del creciente malestar social, hemos examinado con gran detenimiento la situación. Todos nosotros somos plenamente conscientes de que la gente vive una situación de controversia, de frustración cada vez mayor, incluso de desesperación. Sabemos también que no hay respuestas fáciles.

La única forma de salir de la crisis es seguir atacando las causas en su raíz. En torno a nuestra mesa se ha percibido una clara sensación de acuerdo en este sentido. A lo largo de la tarde, hemos mantenido un debate sereno y bien delimitado. Hemos vuelto a confirmar nuestra estrategia económica global, que consta de cuatro líneas:

Primero. Restablecer la estabilidad financiera, y mantenerla: esto es vital para la confianza de los consumidores y los inversores, a su vez condición fundamental para la demanda y el crecimiento internos.

Segundo. Garantizar unas finanzas públicas saneadas, también estructuralmente.

Tercero. Combatir urgentemente el desempleo, especialmente el que afecta a los jóvenes, para quienes la situación es ya dramática en algunos países.

Cuarto. Aplicar reformas para lograr un crecimiento y una competitividad a largo plazo: hemos de prepararnos para el futuro.

Estas cuatro líneas son claras y coherentes, y las cuatro nos son necesarias de manera simultánea.

P R E N S A

Dirk De Backer - Portavoz del Presidente - ☎ +32 (0)2 281 9768 - +32 (0)497 59 99 19
Preben Aamann - Portavoz Adjunto del Presidente - ☎ +32 (0)2 281 2060 - +32 (0)476 85 05 43
press.president@consilium.europa.eu <http://www.european-council.europa.eu/the-president>

EUCO 71/13

1
ES

Esta estrategia suscitó un amplio consenso. Oyendo las intervenciones en torno a la mesa, puede decirse que ni mucho menos existe la tendencia a pintar la realidad en blanco y negro.

El crecimiento y el empleo no son cosas que los gobiernos puedan comprar o concitar: constituyen nuestro objetivo primordial, un resultado por el que tenemos que seguir esforzándonos. La cuestión radica en hallar un equilibrio adecuado, en fijar prioridades, en elegir las opciones correctas. De esto han tratado nuestros debates.

Todos estamos de acuerdo en que hemos de seguir traduciendo nuestros compromisos en acciones y resultados. La puesta en práctica sigue siendo fundamental. Debe proseguir el resuelto avance hacia unos presupuestos estructuralmente equilibrados. Se trata, para cada país, de tomar decisiones que tengan sentido a largo plazo:

- Llevar a cabo reformas estructurales bien concebidas.
- Mostrarse implacable con la evasión fiscal. Desviar la presión tributaria que pesa sobre el empleo.
- Hacer recortes del gasto donde más conveniente nos resulta, sin sacrificar ámbitos esenciales como la innovación o la educación.
- Poner en marcha medidas bien orientadas y de acción rápida para fomentar el crecimiento y el empleo, en particular para los jóvenes.

Lo hemos hecho con el presupuesto europeo, reduciéndolo ligeramente pero centrándolo más en el crecimiento y el empleo. También los gobiernos nacionales pueden hacerlo. Algunos ya lo están haciendo.

Son precisamente estas opciones inteligentes y dirigidas a situaciones específicas lo que viene posibilitado por nuestras normas comunes y propiciado por nuestras decisiones conjuntas. Ese es el motivo por el cual, por ejemplo, también ponemos la mirada en los esfuerzos estructurales, más allá de los objetivos fiscales nominales. En el marco de la normativa fiscal existente, las posibilidades de afrontar una recesión económica están ahí.

Las acciones emprendidas en los últimos años están dando sus frutos, especialmente por lo que respecta a una mayor estabilidad financiera y a la paulatina restauración de la confianza. Todos convenimos en que tenemos que continuar en esa dirección. Pero los resultados están tardando en plasmarse en un aumento de la actividad económica y del empleo. Por ello, hemos de actuar también a corto plazo, con objeto de contrarrestar las consecuencias sociales de la crisis. En realidad, la disminución de los diferenciales o la mejora en la balanza de pagos, si bien son cruciales desde el punto de vista económico, suponen un escaso alivio para las personas que temen perder su puesto de trabajo o que pugnan por encontrar empleo. El desempleo, particularmente el juvenil, ha constituido el núcleo de nuestras deliberaciones de esta noche: más que nunca.

El Presidente de la Comisión Europea ha informado de los resultados de las decisiones que adoptamos hace ya un año. En 2012, 16.000 millones de euros de Fondos Estructurales de la UE no utilizados se reorientaron hacia los países más afectados por el desempleo juvenil. Esos fondos supusieron una ayuda para casi 800.000 jóvenes y 55.000 pequeñas empresas en toda Europa.

Como se recordará, en nuestro último Consejo Europeo sobre el Marco Financiero Plurianual (MFP), conseguimos desprender 6.000 millones de euros, que fueron destinados a la lucha contra el desempleo juvenil. Esta iniciativa, dicho sea de paso, es una de las razones por las que espero que pronto se alcance un acuerdo entre el Consejo y el Parlamento Europeo precisamente sobre el MFP.

En junio, al término del semestre, examinaremos no solo los planes nacionales de reforma y empleo, sino también los resultados del Pacto por el Crecimiento y el Empleo aprobado el año pasado. De hecho, esta misma noche, el Presidente de la Comisión Europea ya ha presentado un primer informe sobre dicho Pacto.

Hemos considerado el modo en que la importante inyección de capital en el Banco Europeo de Inversiones, que entonces acordamos, está ya contribuyendo a financiar hasta 180.000 millones de euros en proyectos durante los tres años comprendidos entre el año en curso y 2015.

Hemos abordado asimismo otras vías para dar respaldo al crecimiento económico. Una de ellas es apoyar a las PYME (también reduciendo la burocracia), y seguiremos estudiando en qué aspectos se puede simplificar y hacer menos costosa la reglamentación.

En los próximos meses, hablaremos de una serie de temas relacionados precisamente con el crecimiento económico a largo plazo: en mayo trataremos la energía; en octubre, la innovación, la Agenda Digital y otros servicios; en diciembre, la defensa. La competitividad industrial y la política industrial serán objeto de un primer debate en este próximo mes de junio, y volverán a tratarse después en la primavera del año próximo, para preparar ya la revisión de la Estrategia Europa 2020.

Todos estos debates los estamos manteniendo conjuntamente con los 27 Estados miembros: buena muestra de que juntos podemos hacer muchas cosas. Esta misma noche, después de esta comparecencia informativa, los dirigentes de la zona del euro se reunirán para celebrar una cumbre del euro; pero los 27 colegas ya han reiterado en nuestras conclusiones su pleno apoyo a la actual labor dedicada a profundizar nuestra Unión Económica y Monetaria, cuya prioridad más acuciante es el trabajo relativo a la unión bancaria.

Esta noche hemos adoptado también el Reglamento de las Cumbres del Euro. Este Reglamento, que se basa en las disposiciones de los Tratados y en las prácticas vigentes, "codifica", por así decir, la organización de las cumbres del euro. Constituye un importante paso en la puesta en práctica del Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria.